

Sinergia en el trabajo con la comunidad a través de comités regionales.

Caso de interacción comunitaria en Campana

Por *Ing. Osvaldo Alday* e *Ing. Daniel Santamarina*, ExxonMobil

Con el creciente conocimiento en las ciudades industriales sobre temas de Seguridad, Higiene, Medio Ambiente, Educación y Salud, aumentan también las expectativas de que las empresas participen en el desarrollo de la comunidad e interactúen, como en este ejemplo de la ciudad de Campana.

En las ciudades industriales, la población tiene cada vez más conocimiento y expectativas respecto de temas de Seguridad, Higiene y Medio Ambiente. A la vez, espera que las empresas se comporten como “miembros responsables” en sus comunidades, es decir, que participen, se comprometan y apoyen el desarrollo de la comunidad no sólo en los aspectos mencionados, sino también en Educación y Salud, entre otros. Desde el punto de vista de las empresas, la sinergia que se obtiene al trabajar en conjunto significa disponer de un mayor volumen de recursos tanto materiales como humanos, para dedicar a un eje de trabajo determinado y, por lo tanto, se puede llegar a más beneficiarios o alcanzar impactos de manera más rápida que si se trabaja de forma aislada.

En la ciudad bonaerense de Campana, desde 2003 las plantas industriales de Cabot, Carboclor, ESSO PA, y Petrobras formaron el Grupo Industrial de Interacción Comunitaria (GIIC), cuyo objetivo es mantener una relación orgánica y fluida entre las empresas que actúan en la zona, las autoridades locales, los representantes de la comunidad y los vecinos de las plantas industriales. Este grupo está constituido por tres comités: el Ejecutivo (gerentes de planta), el Técnico (personal de las empresas) y el Consultivo comunitario, formado por autoridades municipales, bomberos, Prefectura Naval Argentina, Defensa Civil, escuelas y vecinos en general.

En el marco de estos comités, se realizan reuniones periódicas con vecinos y autoridades, donde se solucionan dudas (por ejemplo,

se recorrieron todas las plantas de las empresas para mostrar sus procesos), se exponen las mejoras en Seguridad y Medio Ambiente realizadas por las empresas, se realizan trabajos comunitarios que responden a inquietudes de la comunidad (como el diseño de planes de evacuación de escuelas, construcción de las puertas de emergencia, entrenamiento en el uso de equipos de lucha contra incendios, etc.) y se trabaja en programas como plantaciones comunitarias de árboles o mejoras edilicias en escuelas.

Por lo tanto, puede decirse que a lo largo de estos años el GIIC ha permitido no sólo un acercamiento a la comunidad, sino también eliminar incertidumbres acerca de los procesos de fabricación de las empresas, así como de temas sobre Seguridad y Medio Ambiente. El trabajo realizado permitió un importante acercamiento entre la comunidad y las empresas, y otorgó un marco formal y programado a la interacción entre empresas, autoridades y vecinos.

Introducción

En las ciudades en las que existe una concentración relativamente alta de establecimientos industriales, como en San Lorenzo –Santa Fe–, Bahía Blanca o Zárate y Campana –Provincia de Buenos Aires–, la población tiene cada vez un mayor conocimiento y expectativas más altas respecto de temas de Seguridad, Higiene y Medio Ambiente.

Hay una importante proporción de vecinos que trabaja en las industrias –respecto del total de la población–, por lo cual su nivel de conocimiento del tema, dado por el entrenamiento de las compañías, es más alto, y esto se transmite a sus grupos de familiares y allegados.

A modo de ejemplo, en Campana se realizó un debate televisivo entre todos los primeros candidatos a concejales en las elecciones legislativas de junio de 2009. Como es usual en este tipo de debates en que se dedica un bloque del programa a cada tema en particular –Educación, Seguridad, etc.– en este caso se dedicó uno completo a repasar las propuestas sobre Medio Ambiente.

En la ciudad de Campana se da, además, una situación particular, que



Figura 1.

es la cercanía de las industrias al casco urbano de la ciudad, lo cual hace que las empresas estén “a la vista” de los vecinos constantemente (figura 1).

Precisamente, esta cercanía hace que los temas medioambientales tengan una importancia aún mayor, en vista de potenciales accidentes, o de exposición a emisiones.

A la vez, la población espera que las empresas presentes en sus comunidades sean “miembros responsables”, o sea que participen, se comprometan y apoyen el desarrollo de la comunidad no sólo en los aspectos mencionados, sino también en Educación, Salud y otros.

Otro componente importante de la relación comunidad-empresa es el potencial desconocimiento mutuo que, de mantenerse, puede llevar a resquemores. Muchas veces la comunidad tiene temores de potenciales accidentes, como fuegos y explosiones, o de contaminación ambiental, respecto de las emisiones generadas por las empresas. El desconocimiento de los procesos productivos que se desarrollan en las empresas puede llevar a la población a suponer que están expuestos a riesgos o a sustancias que en realidad no están presentes en las empresas, o que lo están, pero en una magnitud muy pequeña. Asimismo, puede suceder que la comunidad piense que determinadas sustancias o riesgos se manejan desaprensivamente por parte de la empresa, simplemente por desconocimiento de los sistemas de gestión y de las tecnologías de control que existen en las plantas.

Desde el punto de vista de las empresas, puede darse el temor de que la población que se interesa o transmite inquietudes sobre la planta sólo esté buscando oportunidades para presentar demandas judiciales, con el fin de afectar la imagen de la empresa o para exigir a los entes públicos la imposición de multas injustificadas.

Por otra parte, al haber una cierta cantidad de empresas, que muchas veces se encuentran agrupadas geográficamente, hay varios actores que enfrentan la misma problemática, y puede darse el caso de que más de una empresa esté realizando esfuerzos en determinada temática, con el mismo objetivo público, y que puedan superponerse esfuerzos, o duplicarse el uso de un determinado recurso.

No decimos aquí nada nuevo si expresamos que estos problemas pueden asimilarse a los de cualquier relación y, por lo tanto, que muchas de las soluciones aplicables son idénticas a las que podrían pensarse con sentido común, sin embargo, una comunicación franca y abierta a través de procesos conocidos y estructurados suele ser la mejor solución. La pregunta que se intenta aquí responder es cómo lograr hacer un óptimo uso de los recursos disponibles.

Desde el punto de vista de las empresas, entonces, se presenta la cuestión de cómo usar el presupuesto y recursos disponibles en la forma más efectiva, esto es, cómo alcanzar el mayor número de beneficiarios, y cómo realizar una difusión que llegue a mayor número de vecinos con una

cantidad dada de recursos, económicos, materiales y humanos.

En este contexto, es razonable plantearse llevar a cabo un trabajo de racionalización y evaluación de sinergias, esto es, agrupar esfuerzos de empresas con problemáticas similares, que tengan como partes interesadas a los mismos vecinos y entidades de la sociedad, gubernamentales o no, para optimizar el uso de recursos, a través de agruparse en asociaciones con fines determinados.

Por otro lado, desde el punto de vista de los vecinos y autoridades, tener un único interlocutor que agrupe a las empresas facilita la comunicación. Si, además, esta comunicación está sistematizada, los interlocutores son conocidos y hay procedimientos y foros establecidos donde se la desarrolla (mediante reuniones periódicas y vías de comunicación ya designadas), el proceso se facilita y fortalece.

Desarrollo

En 2003, las empresas Cabot (planta química productora de negro de humo), Carbochlor (planta química, con producción de solventes, acetona, MTBE y otros derivados del GLP) y Esso (refinería de petróleo) se encontraban en la situación que acabamos de mencionar: habían incrementado sus respectivos programas de relación con la comunidad y enfrentaban problemáticas comunes y similares requerimientos de la vecindad. Frente a esta situación común, deci-



Figura 2.

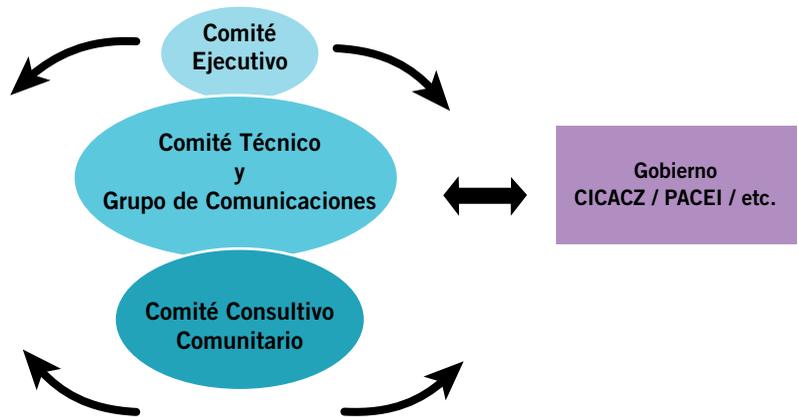


Figura 3.

dieron organizar un grupo de trabajo a partir de una iniciativa preexistente de Cabot. En 2006, a partir de una decisión del grupo de sumar otras empresas, ingresó Petrobras (planta de fertilizantes Campana). El grupo se denominó Grupo Industrial de Interacción Comunitaria (GIIC).

El emprendimiento apunta a utilizar el concepto de redes comunitarias, donde el conjunto de vecinos, autoridades y empresas fortalece el aporte de cada uno de sus miembros.

Se definieron como objetivos para el grupo:

- Mejorar la interacción con la comunidad.
- Incrementar el proceso de apertura a la comunidad.
- Eliminar incertidumbres sobre los procesos productivos.
- Realizar acciones conjuntas de Responsabilidad Social Empresaria (difusión de temas de Medio Ambiente, Seguridad, padrinazgo de escuelas etc.) con énfasis en Seguridad, Salud y Medio Ambiente.
- Lograr un mejor entendimiento de

las expectativas e inquietudes de la comunidad cercana, la que vive en una radio de 500 a 1000 metros de las plantas.

El grupo se organizó alrededor de un esquema de comités, con funciones definidas para cada uno de ellos (como se indica en la figura 3).

La fijación de los ejes de trabajo y conducción del grupo está a cargo del comité Ejecutivo. Su coordinación tiene rotación anual entre todas las empresas. Sus funciones se detallan en la figura 4.

Los programas de trabajo son formulados y ejecutados por el comité Técnico y el Grupo de Comunicaciones cuyas funciones se describen en la figura 5.

El órgano donde físicamente se produce la interacción con vecinos y autoridades es el comité Consultivo, que se reúne formalmente tres veces al año y todas la veces que sea necesario, ya sea en su totalidad o en partes, cuando los temas en desarrollo lo requieren (figura 6).



Figura 4.

-Trazar los lineamientos estratégicos genéricos para que el comité Técnico y el Grupo de Comunicaciones elaboren programas específicos que permitan lograr los objetivos planteados.

-Aprobar estos programas y realizar el seguimiento para asegurar su efectiva implementación.

-Desplegar los recursos necesarios para que los programas aprobados puedan ser implementados adecuadamente.

-Definir los lineamientos básicos para la gestión del comité Consultivo Comunitario.

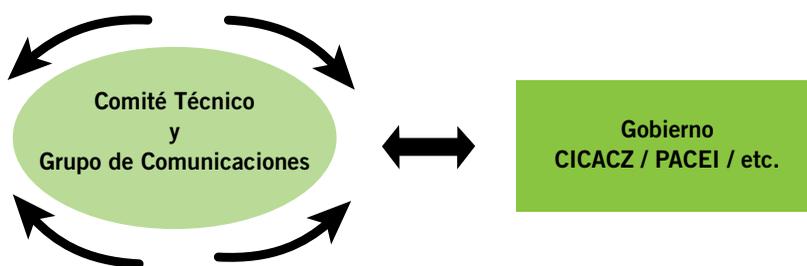
El comité Consultivo se reúne alternando el lugar de encuentro entre empresas y escuelas miembro, siendo el temario:

- Recorridas de las plantas para mostrar el proceso productivo, difundir medidas de seguridad y aclarar inquietudes de los vecinos.
- Comunicar el estado de avance de los programas del grupo.
- La presentación de temas a pedido de los vecinos en las sucesivas reuniones: gestión de residuos, emisiones gaseosas, efluentes líquidos, registro de cáncer de la ciudad de Campana, reducción de ruido en Esso, revisión encuesta de opinión llevada cabo por las empresas en la comunidad, actividades de Aguas de Campana, resultados de monitoreo CICACZ, campaña de educación vial llevada adelante en conjunto por Municipalidad de Campana y empresas del grupo, precauciones y preparación ante gripe pandémica (a cargo del secretario de Salud municipal), etcétera.
- Reunión de cierre del año: allí se exponen las mejoras ambientales y de seguridad realizadas en el ámbito de las empresas en el curso del año y se exponen los programas para el año siguiente.

Todo esto se sintetiza en la visión adoptada por el grupo (que se aprecia en la figura 2).

Por otro parte, el grupo lleva adelante varios programas relacionados con sus objetivos básicos:

- Programa de mejora de seguridad en escuelas.
- Programa de forestación.
- Programa de mejoras edilicias en



- Interactuar con Comités externos (CICACZ, PACEI, etc.) a los efectos de asegurar que estos consideren los requerimientos/necesidades del GIIC.
- Actuar como órgano de contacto cada vez que se requieran muestreos genéricos, campañas de monitoreo, etcétera.
- Generar una red de contactos entre las empresas a fin de asegurar una fluida comunicación entre ellas para compartir experiencias, etcétera.
- Coordinar la implementación de los programas aprobados por el comité Ejecutivo.
- Actuar como nexo Informador / formador del grupo hacia los diferentes públicos de la comunidad de Campana.

Figura 5.

escuelas.

- Programa de apoyo a la educación.

Programa de mejora de seguridad en escuelas

Varias instituciones de la ciudad, con importante afluencia de público, carecían de elementos mínimos para la lucha contra incendios, por lo tanto el GIIC decidió trabajar para relevar las necesidades, donar los materiales y capacitar a docentes y alumnos para su uso.

La Municipalidad de Campana realizó el relevamiento de necesidades, en conjunto con la Dirección General de Escuelas, Sede de Inspección Distrital. Las empresas donaron manta-fuegos, recargas, botiquines y luces de emergencia. Y, a través del comité Zonal de Seguridad, brindaron capaci-

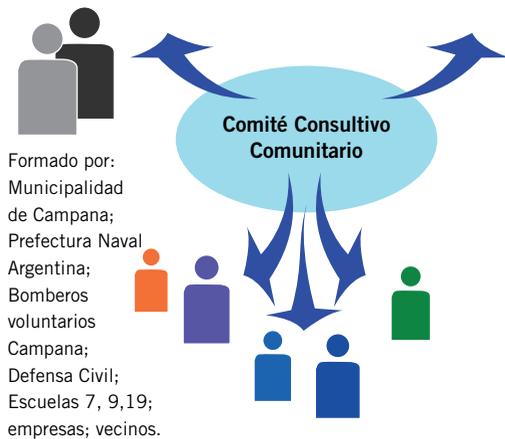
tación para su uso. En cuatro años se han entregado aproximadamente 400 extintores, 600 recargas, 200 botiquines y 260 luces de emergencia.

Finalmente, con las donaciones del 2008 se cubrieron las necesidades de todos los establecimientos educativos de la ciudad. También se atendió a comedores comunitarios y salas de primeros auxilios. En 2008 se capacitó a aproximadamente 1000 docentes y alumnos.

Programa de forestación

Los objetivos de este programa son:

- Reforzar la conciencia del cuidado del Medio Ambiente en la comunidad.
- Incrementar barreras forestales existentes.



- La importancia del comité Consultivo radica en que es en ese ámbito donde se establece la comunicación real y directa con la comunidad donde se transmite el mensaje de las empresas y se reciben las inquietudes y expectativas de la comunidad.
- Reuniones periódicas.
- Temas de interés planteados por los miembros.

Figura 6.

- Fomentar la participación de vecinos, alumnos y autoridades en la plantación.

El programa se realiza todos los años desde 2004. Se planifica con el apoyo de la Dirección de Parques y Jardines de la Municipalidad de Campana, que excava los pozos para la plantación y realiza parte del proceso. En 4 años se donaron 1.700 ejemplares de árboles.

Para dar visibilidad a la campaña, todos los años se realiza un evento de plantación con alumnos de escuelas y vecinos en una plaza o escuela de la ciudad, con presencia de autoridades educativas, municipales, prensa y directivos de empresas.

Programa de mejoras edilicias en escuelas

Cada año se selecciona en conjunto una obra significativa a realizar en una de las instituciones miembro. Normalmente se ejecuta fuera de la época de clase.

En 2003 y 2004 se llevó a cabo el proyecto "Puerta de Emergencia Escuela N.º 7". Fue diseñado y financiado por el GIIC, y la construcción y el diseño del plan de evacuación estuvieron a cargo de profesionales de las empresas. Además, se dictó entrenamiento a la comunidad educativa, en conjunto con el Consejo Escolar. Por su parte, la escuela continúa realizando simulacros de evacuación.

Otros proyectos que se pudieron concretar en la EGB7 fueron: refac-

ciones y pintura del frente; la refacción del salón de actos y de la sede de inspección; la remodelación total de los baños y la reparación de la instalación eléctrica.

En mayo de 2008 se realizó un proyecto de pintura y mejora edilicia comunitaria en la Escuela N.º 19, cuyo objetivo fue realizar una actividad de voluntariado para implementar mejoras en las condiciones de Seguridad, Medio Ambiente, Orden y Limpieza, a través de la metodologías desarrollada en las plantas industriales de las empresas miembro del GIIC.

Trabajos realizados durante la actividad:

- Reparaciones de albañilería.
- Mejoras en instalaciones eléctricas.
- Reparaciones de cerraduras y aberturas.
- Mejoras en sanitarios.
- Jardinería.
- Mejoras edilicias en patio y salón de usos múltiples.
- Mejoras de iluminación.

La propuesta convocó a voluntarios de las plantas, a docentes, a la cooperadora de la institución y de otras escuelas. De este modo, más de 50 personas se reunieron durante todo un sábado para realizar los trabajos con los materiales donados por las empresas.

Programa de apoyo a la educación

Este programa ayuda mediante el aporte de materiales como PC u otros elementos solicitados por los estable-

cimientos educativos.

Además de colaborar por medio de la donación de materiales, se realiza la transferencia de conocimientos, el apoyo en la exposición sobre temas de Medio Ambiente que se realizan en las escuelas, la difusión de la temática objetivo del grupo, y también se ayuda a mejorar el nivel de la educación que se imparte en la ciudad.

Conclusiones

Podemos decir que a lo largo de estos años el GIIC nos ha permitido no solo acercarnos a la comunidad, sino también a eliminar las incertidumbres de sus habitantes acerca de nuestros procesos de fabricación y temas de Seguridad y Medio Ambiente. El trabajo realizado permitió un importante acercamiento entre la comunidad y las empresas y dio un marco formal y programado a la interacción entre empresas, autoridades y vecinos.

La actividad de este grupo ha sido ampliamente reconocida en la comunidad, ya que se ha convertido en un interlocutor constante de vecinos y autoridades en temas de Seguridad y Desarrollo de la ciudad.

Por otra parte ha permitido, a través de sumar los recursos de las cuatro empresas, una llegada a la población que hubiera sido mucho más costosa para cada empresa por separado. De hecho, se logra un impacto cuadruplicado en cuanto a los recursos humanos y materiales dedicados por cada empresa por separado, ya que se aportan en partes iguales entre todos los miembros y el reconocimiento de la comunidad llega por igual a todos sus miembros.

Ha sido un emprendimiento sumamente exitoso, que las compañías están buscando ampliar por medio de la incorporación de más empresas de la zona.

A su vez también ha tenido reconocimientos de ONG como el Rotary Club, que en dos ocasiones le entregó el Premio SATO (Servicio A través de la Ocupación), por su contribución a través del trabajo, en el desarrollo de la comunidad de la que es miembro. ■